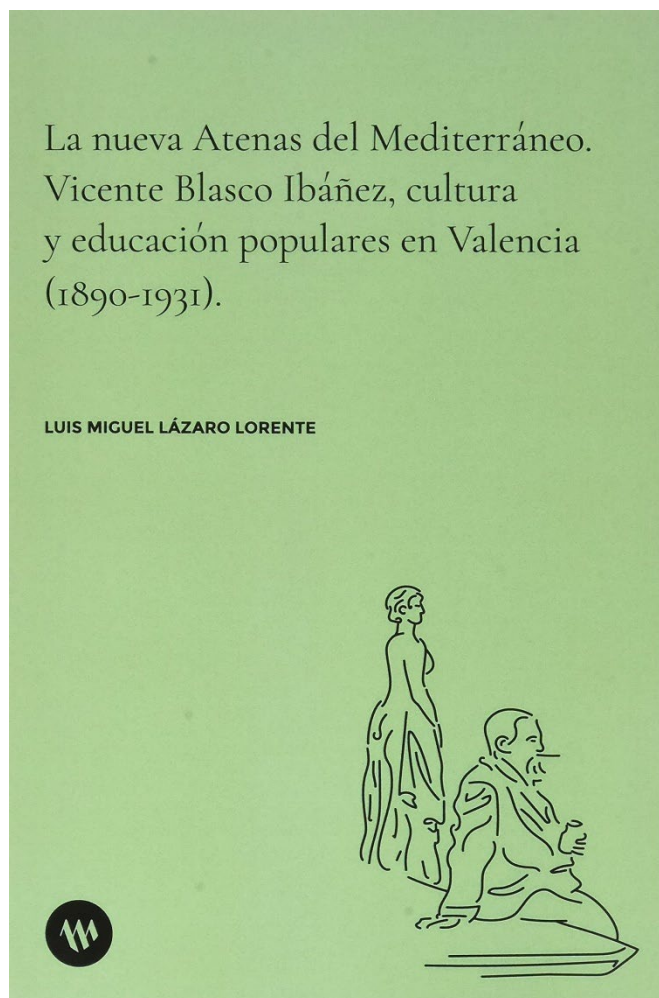


## La nueva Atenas del Mediterráneo: Vicente Blasco Ibáñez, cultura y educación populares en Valencia (1890-1931)

Luis Miguel Lázaro Lorente, *La nueva Atenas del Mediterráneo: Vicente Blasco Ibáñez, cultura y educación populares en Valencia (1890-1931)*. Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació, 2021, 640 pp.



Entre el final de la Segunda Guerra Mundial y hasta los años setenta, la biografía histórica, que tenía una larga tradición en otras épocas, había quedado muy relegada. La historiografía académica dejó de interesarse por los sujetos concretos, por las actuaciones de los individuos. La nueva historiografía, que se desarrolló desde las primeras décadas del siglo, abandonaba el interés por los grandes personajes que sí había tenido la historiografía tradicional. Las nuevas corrientes historiográficas, muy abiertas al resto de ciencias sociales, se decantaban por una historia total, por paradigmas interpretativos que privilegiaban el análisis de las estructuras y grandes procesos. Una historia que daba mayor importancia a la larga duración y menos al evento aislado. Aunque se reconocía la existencia de actores colectivos como los burgueses, los obreros, estudiantes o campesinos, estos eran solo los componentes de entidades que superaban al sujeto singular. Para las llamadas nuevas escuelas historiográficas, la historia se convirtió en un proceso sin sujeto, un

relato en el que las protagonistas son las instituciones, los grupos sociales o las estructuras. Una historia que deja poco espacio a las voluntades humanas, a la subjetividad o a los sentimientos humanos. Para estas corrientes históricas los acontecimientos se producen a causa de fuerzas que escapan a las personas cuya voluntad o contribución es ajena o independiente de los cambios y continuidades.

En las últimas décadas del siglo XX estos paradigmas históricos que difuminaban el sujeto individual empezaron a entrar en crisis de la misma forma que se producía el abandono de las teorías del progreso ilimitado. Los grandes relatos interpretativos empezaron a ser cuestionados y la historia comenzó a recuperar la biografía como una manera de acercamiento a los sujetos individuales de la historia. Los estudios históricos centrados en una persona nos permiten combinar los condicionantes estructurales, sociales, económicos o políticos con la voluntad de las personas, la subjetividad o la irracionalidad. Las aportaciones de la biografía puede que no se puedan generalizar sin más, pero aportan a los historiadores una perspectiva que permite comprender la vivencia íntima y personal de los acontecimientos. La biografía puede permitir entender que la libertad y la subjetividad de las personas también conforman la evolución de la historia que no se mueve simplemente por la influencia de fuerzas extrañas a los sujetos.

Un ejemplo de este enfoque historiográfico, de una nueva forma de biografía, es el texto que Luis Miguel Lázaro Lorente nos ofrece en este libro, una aproximación a la labor y pensamiento del intelectual, novelista, político y empresario Vicente Blasco Ibáñez. Es una obra voluminosa de seiscientas treinta y siete páginas, en la que se presenta un trabajo muy madurado, amplísimamente documentado en muy diversos tipos de fuentes y que aborda en seis capítulos distintas temáticas relacionadas con el pensamiento o las actividades del personaje al que está dedicado el estudio. El texto se completa con un amplio apéndice de fuentes y bibliografía.

En cada capítulo, L. M. Lázaro nos muestra su basto conocimiento de los problemas y ideas educativas de aquella época, situando la figura de Blasco en su contexto. En el primer capítulo, titulado "*Los emisarios de Belcebú. La escuela laica como alternativa social y pedagógica*", trata las posiciones del republicanismo español y en especial del blasquismo en lo que se refiere a la necesidad de comprometer al Estado y a todos los poderes públicos, en superar el atraso en la escolarización y en la construcción de una escuela laica y que garantizase, para todos, el derecho a la educación. Se analiza en este apartado las reivindicaciones del republicanismo exigiendo no solo más escuela, sino mejores escuelas con profesores bien formados y métodos modernos. Con la configuración de las sociedades liberales burguesas, la educación se convierte en un aspecto fundamental para la articulación y cohesión social y por consiguiente un espacio de confrontación entre las distintas fuerzas que competían por su control. Las propuestas republicanas en España constan y denuncian el hecho de que el Estado, que debería haber reivindicado su papel relevante para garantizar una educación al servicio de la formación de ciudadanos, en muchos casos se había desentendido de su responsabilidad. Denunciar la falta de compromiso de la esfera pública con la educación a lo largo de todo el siglo XIX y especialmente durante la Restauración cuando la demanda de escolarización se incrementó, era una de las ideas centrales del discurso educativo de los reformadores

españoles que se convirtió en un núcleo del pensamiento y de las actuaciones republicanas de las que Blasco era un claro exponente.

En el segundo capítulo, que titula “*El sigilo de los Venerables Hermanos. Masonería, librepensamiento, republicanismo y educación*”, Luis Miguel Lázaro se adentra en la relación de Blasco con la masonería. Como en otros casos, en este capítulo las posiciones del personaje y sus acercamientos y colaboraciones con la masonería se sitúan en un amplio escenario que contempla el conjunto del pensamiento y de la actuación educativa de la masonería valenciana de esta época. Vicente Blasco comparte, como otros muchos intelectuales de esta época, con los masones, los librepensadores y los republicanos: el anticlericalismo; la fe en el progreso y en la ciencia positiva y un convencimiento claro de la necesidad de sustituir los modelos y los contenidos de la educación clerical. No sin que se produzcan diferencias programáticas entre anarquistas y republicanos, las posiciones educativas que tienen como núcleo aglutinador más importante el anticlericalismo y la exigencia de una enseñanza racional libre de los dogmas católicos, será una de los principios articuladores de la colaboración entre anarquistas y republicanos que veremos en otras muchas ocasiones en estos años en España, aunque sus iniciativas en el nivel estrictamente escolar serán muy limitadas a causa del escaso poder económico de estos colectivos, como se demuestra en el libro en el caso de las iniciativas blasquistas.

El tercer capítulo se titula “*Una escuela laica vale por todos los casinos. La educación en el proyecto político y en la práctica del republicanismo valenciano*”. En esta parte del libro se analizan, con mucho detalle y riqueza de datos, las actuaciones políticas del blasquismo a nivel municipal para corregir el déficit escolar y promover la modernización de las escuelas y su orientación laicista. Se analiza igualmente la aparición, siempre minoritaria comparada con el de la oferta confesional, de un entramado de escuelas en los casinos republicanos que ofrecen una enseñanza laica a precios razonables. Unas escuelas que manifiestan la importancia que se concede a la educación racionalista y laica en el programa político del republicanismo y que también sirven como elementos aglutinadores de la militancia y los simpatizantes. El capítulo pone en evidencia las dificultades para configurar desde los municipios una alternativa a la escuela confesional y a la tradicional escuela pública por la oposición de los sectores monárquicos y clericales, como también sucedió en el Ayuntamiento de Barcelona o el de Madrid, donde iniciativas para crear escuelas laicas se toparon con la férrea oposición de las autoridades eclesiásticas en un clima que aún se enrareció más con los acontecimientos de la Semana Trágica y la ejecución de F. Ferrer Guardia.

Otra importante realización de Vicente Blasco es la que se trata en el capítulo titulado “*La educación de los adultos en el proyecto de educación popular del republicanismo valenciano*”. En este apartado se analiza la creación y funcionamiento de la Universidad Popular de Valencia, una iniciativa de educación de adultos que su creador, Vicente Blasco, quiere distinguir de los programas de extensión universitaria que también se impulsaban en aquella época. Luis Miguel Lázaro llama la atención sobre cómo Blasco quiere destacar el carácter popular de las Universidades Populares como la que él impulsaba, diferenciándola de los programas de extensión universitaria promovidos desde la universidad y con un componente más patriarcal de la burguesía progresista e intelectual hacia las clases trabajadoras.

En la rica colección de iniciativas de educación y formación, el libro no deja de prestar atención a la creación de la Biblioteca Popular de la Casa del Pueblo de Valencia. En un capítulo titulado "*El pan del alma. Vicente Blasco Ibáñez y la lectura popular*", se estudia la creación y desarrollo de esta institución pionera en España y que seguía el modelo de otras que se iban creando en otros países de Europa.

La importancia dada al libro y a la lectura en el proyecto de educación popular de Blasco se manifiesta también en sus empresas editoriales, un tema que es tratado en el capítulo final del libro con el título de "*La vraie bombe c'est le livre. La prensa y el libro como poderosos medios de educación popular*". Como en todas sus empresas, las sucesivas editoriales que fue fundando: F. Sempere y Cía., Editores y la Editorial Prometeo, tenían como finalidad proporcionar instrumentos para la educación popular. En este apartado del libro se hace un minucioso repaso de la actividad editora de estas empresas, en las que publicó muchas de sus novelas y que le facilitaron su introducción en el mundo de las empresas cinematográficas.

Como se dice en el libro, a Vicente Blasco Ibáñez le gustaba presentar Valencia como la Nueva Atenas del Mediterráneo, una idea que L. M. Lázaro utiliza como subtítulo de su obra. Atenas como modelo de ciudad educadora, de proyecto global de formación de ciudadanos inspirado en los ideales republicanos. Este estudio sobre las ideas y las múltiples actuaciones de Blasco nos ayuda a entender una época de nuestra historia en la que de forma singular aparecen las tensiones entre unas fuerzas que se resisten a perder los privilegios que tenían en el Antiguo Régimen y los grupos que propugnan el nuevo orden establecido por las revoluciones liberales. En España la debilidad de estos últimos convierte la modernización del país en una tarea costosa y difícil, en un combate desigual en el que sobresalen personajes como Vicente Blasco. En esta odisea en la que se convierte la liberación de la cultura y la sociedad de los dogmas religiosos y su transición hacia modelos en los que la racionalidad, la ciencia y la libertad de pensamiento se impongan, la orientación de las escuelas se convertirá en un auténtico campo de batalla. Una batalla que acabará trágicamente en el 1936 con el inicio de una sanguinaria guerra civil que decantará la confrontación definitivamente, durante una larga dictadura, hacia el bando de los que se oponían a la modernización.

La obra de Luis Miguel Lázaro no es solo una magnífica aproximación a la aportación histórica de Vicente Blasco Ibáñez, es también una muestra de las posibilidades que para la narración histórica puede tener el estudio de un personaje. No nos encontramos ante una biografía clásica, pero, con la lectura de la obra, sí podemos comprender la riqueza que puede tener para comprender una época el contemplarla a partir de la actuación de sujetos individuales.

Bernat Sureda Garcia  
Catedrático de Teoría e Historia de la Educación  
de la UIB (Universitat de les Illes Balears)